



RURAL COMMUNITIES

MENSAJE CLAVE

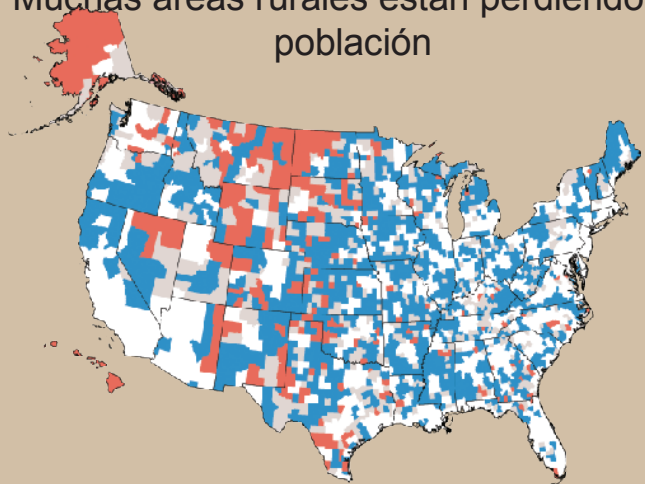
Las comunidades rurales dependen en gran medida de los recursos naturales para su subsistencia y estructura social. Hoy en día los impactos relacionados con el cambio climático están afectando a las comunidades rurales. Estos impactos aumentarán progresivamente a lo largo de este siglo, y se desplazarán a los lugares donde las actividades económicas rurales (como la agricultura, la silvicultura y la recreación) puedan prosperar

Las comunidades rurales encaran a obstáculos geográficos y demográficos particulares en respuesta y preparación a los impactos del cambio climático. En particular, el aislamiento físico, la diversidad económica limitada, y altas tasas de pobreza, combinados con una población que envejece, aumentan la vulnerabilidad de las comunidades rurales. Los sistemas de fundamental importancia para las poblaciones rurales ya están estresados por la lejanía y el acceso limitado.

Responder a los desafíos adicionales de los impactos del cambio climático requerirá una adaptación significativa en el transporte rural y sistemas de infraestructura, así como la respuesta de sistemas de salud y de emergencia. Los gobiernos de las comunidades rurales han limitado la capacidad institucional para crear planes, responder, y anticipar los impactos del cambio climático, and anticipate climate change impacts.

Más del 95% de la superficie terrestre de los EE.UU. se clasifica como rural, pero es el hogar de sólo el 19% de la población. Las áreas rurales proveen recursos naturales de los cuales depende gran parte del resto de los EE.UU. para los alimentos, la energía, el agua, los bosques, la recreación, el carácter nacional, y la calidad de vida. Los fundamentos económicos rurales y la cohesión de la comunidad están estrechamente vinculados a estos sistemas de recursos naturales, que son inherentemente vulnerables al cambio climático. Las áreas urbanas que dependen de los bienes y servicios de las zonas rurales también se verán afectados por los impactos del cambio climático a través del país. El calentamiento, la volatilidad del clima, los fenómenos meteorológicos extremos y los cambios ambientales ya están afectando a las economías y las culturas de las zonas rurales. Muchas comunidades se enfrentan a un riesgo considerable a su infraestructura, medios de vida y la calidad de vida por los cambios climáticos observados y proyectados. Estos cambios aumentarán progresivamente la volatilidad en los mercados de alimentos, cambiarán las ubicaciones donde ciertas actividades económicas pueden prosperar, alterarán la variedad de las especies de plantas y animales, y, dependiendo de la región, aumentarán la escasez de agua, agravarán las inundaciones y la erosión costera, y aumentarán la intensidad y la frecuencia de los incendios forestales a través del paisaje rural. Debido a que muchas comunidades rurales son menos diversas que las zonas urbanas en sus actividades económicas, los cambios en la viabilidad de un sector económico tradicional colocarán presiones desproporcionadas sobre la estabilidad de la comunidad. América rural ya ha sufrido los impactos de los efectos del clima con el cambio climático, incluidos la pérdida de ganado y cultivos por la sequía severa e inundaciones, daños en los diques y caminos de las tormentas extremas, cambios en las temporadas de siembra y cosecha, y pérdidas a gran escala por incendios y otros desastres relacionados con el clima. Estos impactos tienen efectos profundos, a menudo de manera significativa que afecta la salud y el bienestar de los residentes y las comunidades rurales, y se amplifican por el vínculo económico esencial entre estas comunidades y su base de recursos naturales.

Muchas áreas rurales están perdiendo su población



Censos muestran disminuciones de población significativa en muchas zonas rurales, sobre todo en las grandes planicies. Se proyecta que muchas de las vulnerabilidades existentes de las comunidades rurales al cambio climático, incluyendo el aislamiento físico, la reducción de servicios como la atención de salud, y una población que envejece, aumentarán a medida que la población disminuye. (Fuente: USDA Servicio de Investigación Económico).

La caza, la pesca, la observación de aves y demás actividades relacionadas con la fauna se verán afectadas mientras los hábitats de vida silvestre cambian al igual que las relaciones entre las especies. 8 El turismo y la recreación de climas fríos se verán afectados de forma negativa por el cambio climático. La acumulación de nieve en el Occidente se ha reducido, y se espera que siga disminuyendo, como resultado del calentamiento proyectado y observado. Se esperan cambios similares a la capa de nieve en el Noreste.9 Se estima que los impactos adverso a los deportes de invierno serán más pronunciado en el noreste y suroeste.¹⁰



El campo de maíz inundado y las aguas de río ilustran las amenazas de las zonas rurales en un clima cambiante

Las zonas costeras se verán negativamente afectadas por el aumento del nivel del mar y el aumento en la severidad de las tormentas. 11 Las condiciones cambiantes, tales como la pérdida de humedales y la erosión de las playas en las zonas costeras,¹² y mayor riesgo de peligros naturales tales como incendios forestales, inundaciones repentinas, oleadas de tormentas, inundaciones fluviales, sequía y temperaturas extremadamente altas pueden alterar el carácter y el atractivo de las zonas rurales como destinos turísticos.

Los cambios demográficos y las actividades económicas influyen en la capacidad de respuesta al cambio climático. Las zonas rurales se caracterizan por el aumento del desempleo, una mayor dependencia de los pagos de transferencia del gobierno, economías menos diversificadas, y un menor número de recursos sociales y económicos necesarios para la capacidad de recuperación frente a los cambios climáticos.^{10,13}



DESAFÍOS DE ADAPTABILIDAD

Se espera que la variabilidad del clima y el aumento de la temperatura, los fenómenos extremos (tales como tormentas, inundaciones, olas de calor y sequías), y el aumento del nivel del mar tengan efectos generalizados en la prestación de servicios estatales, regionales, de gobiernos y tribus locales. El manejo de emergencias, el uso y distribución de la energía, el transporte y los sistemas de planificación de la infraestructura y la salud pública todos se verán afectados. Los gobiernos rurales suelen depender en gran medida de voluntarios para enfrentar los desafíos de la comunidad, como la protección contra incendios o el responder a una inundación. Las comunidades rurales cuentan con limitados recursos financieros disponibles a nivel local para hacer frente a los efectos de los cambios climáticos. El tamaño pequeño de las comunidades tiende a hacer que los servicios sean caros o disponibles únicamente al viajar cierta distancia

Los esfuerzos de adaptación requieren planificación, pero las estructuras de gobierno locales tienden a restar importancia a la capacidad de planificación en comparación con las zonas urbanas. Mientras que el 73% de los condados metropolitanos tienen planificadores territoriales, sólo el 29% de los condados rurales no adyacentes a un condado metropolitano cuentan con uno o más planificadores. Por otra parte, las comunidades rurales no están equipadas para hacer frente a gastos grandes de infraestructura¹⁴

Si las comunidades rurales han de responder adecuadamente a los cambios climáticos futuros, es muy probable que necesiten ayuda para evaluar sus riesgos y vulnerabilidades, priorizando y coordinando proyectos, el financiamiento y asignación de recursos financieros y humanos, y el despliegue de intercambio de información y herramientas de apoyo de decisiones.

Los impactos debidos al cambio climático cruzarán las líneas de comunidad y región, por lo que las soluciones dependen de la participación significativa de numerosas partes interesadas de los gobiernos federales, estatales, locales y tribales, la ciencia y la academia, el sector privado, las organizaciones sin fines de lucro, y el público en general. Las medidas efectivas de adaptación están estrechamente ligadas a las condiciones y necesidades locales específicas y toman en cuenta las redes sociales existentes¹⁵

Las decisiones relativas a las medidas de adaptación de las poblaciones urbanas y rurales pueden ocurrir a varios niveles (federal, estatal, el sector privado, tribal, local e individual), pero es necesario tomar en cuenta las interdependencias. Es posible que muchas de las decisiones que significativamente afectan a las comunidades rurales no estén bajo el control de los gobiernos locales o residentes rurales. El tiempo es un aspecto crítico de la adaptación y la mitigación, por lo cual el integrar a los residentes rurales a principios del proceso de toma de decisiones sobre inversiones en la infraestructura pública, la protección de las costas, los cambios en la prestación de seguros, o nuevas iniciativas de gestión pueden influir en el comportamiento y las decisiones de forma que mejoren los resultados de la adaptación y la mitigación.